

La comprensión lectora en jóvenes universitarios de una escuela formadora de docentes

Reading comprehension of young university students from a teacher's training institution

Berna Karina Sáenz Sánchez¹

Resumen

Leer y escribir son los procesos inherentes en la alfabetización de los estudiantes; durante el trascurso por educación básica, media superior y superior la comprensión lectora se convierte en un elemento fundamental para codificar y decodificar con significado cualquier texto que se lee. Sin embargo, resultados de México en pruebas internacionales como PISA (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes) pone de manifiesto que solo el 0.3% de los estudiantes alcanzan el nivel 1 en comprensión lectora y el 42% se encuentra por debajo del nivel 2. Esta incomprensión de la lectura en estudiantes de 15 años no varía mucho en estudiantes de licenciatura. El estudio se realizó en una Universidad particular formadora de docentes de la ciudad de Chihuahua mediante la aplicación de un instrumento para evaluar la comprensión lectora de texto académicos basado en Guerra y Guevara (2013), el cual se estructura en tres grandes áreas: datos sociodemográficos, lectura individual y cuestionamiento. Mediante un análisis cuantitativo comparando los resultados en estudiantes de primer semestre y décimo semestre muestran diferencia sobre todo en la comprensión literal y poco logro en el nivel de apreciación, ya que en ambos cuatrimestres los estudiantes presentan una pobre comprensión lectora, siendo esta más perceptible en estudiantes que inician la licenciatura. Encontrando que el nivel de comprensión lectora es deficiente y de manera marcada en estudiantes que inician la licenciatura.

¹ Berna Karina Sáenz Sánchez. Secretaría de Educación y Deporte, Chihuahua, México. Directora de Educación Básica, Asesora Académica de Maestría en la Universidad Regional del Norte y UNIDEP. Es Doctorante en Educación por la URN. Certificada por la Universidad de Cambridge en Liderazgo Directivo. Correo electrónico: bernasaenz@hotmail.com
ID: <http://orcid.org/0000-0002-9976-2421>

Palabras clave

Comprensión de lectura, alfabetización, comprensión de textos, educación superior.

Abstract

Reading and writing are vital processes in students literacy since during the learning processes of elementary education, high school and university reading comprehension becomes a basic element to code and encode the meaning of any text they read. Nevertheless, the results of Mexico's International tests like PISA (Program International Student Assessment) show that only the 0.3% of students reach level one, the highest, in reading comprehension and the 42% are in level two, very basic comprehension. Reading incomprehension in students 15 years old students does not vary much from college students. The study was conducted in a private teacher training University from Chihuahua City through the application of an instrument to evaluate reading comprehension of academic texts based in Guerra and Guevara (2013), wich is structured in 3 big areas: sociodemographic profile, individual reading, and questioning. Through a quantitative analysis comparing the results of first semester students to tenth semester was found that the differences are minimum. Reading comprehension is deficient in a way in the students that start the bachelors.

Keywords

Reading comprehension, literacy, comprehension of academic text, university students.

Introducción

En los entornos educativos la lectura se ha convertido en uno de los objetivos centrales de las instituciones de cualquier nivel, se quiere que los estudiantes lean y lean bien, es decir, que comprenda lo que están leyendo. También, en los entornos de investigación se convierte en un tema rico en análisis y muestra de resultados que repercuten en los cambios curriculares, independientemente del enfoque en el cual se aborda: lingüístico, cognitivo y sociocultural (Méndez, et al, 2014).

En la educación superior, la comprensión lectora ha cobrado auge en las últimas décadas, debido al quebrante que se ha presentado en los resultados de las competencias de los estudiantes que permita ser críticos y de interaccionar con diversos lenguajes en textos escritos; Durango (2017) expresa que:

Leer significa, para los saberes del siglo XXI, ubicarse en el contexto internacional, estar acorde con sus adelantos. Las exigencias del mundo actual demandan lectores competentes, con la capacidad de procesar grandes cantidades de información. Ante esta situación, la demanda apunta a la formación de lectores competentes, críticos, constructores de saberes y transformadores de sociedades (158).

Esta intención no solo le compete a educación básica a través del diseño curricular con un propósito comunicativo y funcional, sino que es una meta que se debe de alcanzar en todos los niveles; y soslayar los malos resultados obtenidos en evaluaciones internacionales.

A nivel superior, la lectura no implica el trabajo de un contenido en específico (a menos que se lleve una formación específica en esta área), pero sus implicaciones en la formación de ciudadanos que se desenvuelvan de manera crítica y transformadora en nuestro país debe de replantearse.

Estudios llevados a cabo en el país, han arrojado que los jóvenes universitarios presentan serios problemas para consolidar su competencia lectora (Echevarría y Gastón, 2001; Loret de Mola, 2011); por ejemplo, en un estudio llevado a cabo con estudiantes de Baja California se obtuvieron puntajes menores al 70% de un texto expositivo-argumentativo donde los menores desempeños se evidenciaron en los niveles de comprensión literal, inferencial y crítica (Guerra y Guevara, 2017). En situación similar, los estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México reflejaron un porcentaje de comprensión lectora global de un 70% del Inventario de Estrategias Metacognoscitivas y Motivación por la Lectura (IEMML) evidenciando con ello que las universidades no están promoviendo el uso de estrategias metacognoscitivas para la lectura de textos académicos para los alumnos ni motivación extrínseca (Guerra, et al 2014).

Entonces ¿qué le falta a las escuelas para que la comprensión lectora sea una competencia y no solo un contenido curricular? ¿Por qué si se atiende desde el diseño curricular desde educación básicas hasta educación superior los estudiantes siguen teniendo problema para entender lo que se lee? Dentro de las finalidades de educación superior debe prevalecer la comprensión lectora en estudiantes universitarios como una competencia genérica y la urgencia de atención debe de ser atendida desde el propio diseño curricular del sistema no solo de las instituciones que forman docentes en literatura o español.

El problema va enfocado a identificar ¿Cuál es el nivel de comprensión lectora que presentan los estudiantes de una escuela formadora de docentes? Mediante un estudio comparativo entre estudiantes de primer y

décimo cuatrimestre con el propósito identificar las diferencias en el nivel de comprensión lectora que obtienen al trabajar textos académicos.

Revisión de la teoría

La lectura es una habilidad que desarrollan los seres humanos para comunicarse de manera oral y escrita, e implica un proceso de descodificación y aprender diversas estrategias para comprender lo que se lee. Requiere de un sujeto lector activo que ponga en juego sus capacidades para lograr la comprensión del texto que lee. Esto se trabaja a través del diseño curricular desde educación básica hasta el nivel medio superior y superior mediante la concreción de la competencia lectora.

Pellicer (2015) en su libro comprensión lectora del texto expositivo-informativo, menciona que uno de los principales objetivos planteados por la educación básica, media y superior es enseñar a los alumnos a leer y escribir textos informativos, es decir, a lo largo de la vida estudiantil el alumno tiene como objetivo aprender a leer, conforme escala de grado el tipo de lectura se vuelve más compleja y el alumno tiene que mejorar el nivel de comprensión lectora que maneja para poder interpretar la teoría que se le proporciona.

A nivel básico la lectura se atiende desde los primeros años con el proceso de lecto-escritura que le permite al estudiante leer y escribir con una intención comunicativa primeramente y una recreativa en segundo término. En los programas de estudio de educación básica (SEP, 2011) se encuentra que la lectura forma parte de la estructura del campo lenguaje y comunicación, de la asignatura de español y literatura. Es un indicador de logro y medición en los estándares curriculares y es inminente su desarrollo como propósito de enseñanza.

A nivel medio superior el Acuerdo 444 la contempla de manera inmediata en las competencias genérica: ya que la lectura se manifiesta a través de las competencias clave, la cual es aplicable a lo largo de su vida, es transversales y relevantes (Diario Oficial, 2008).

A nivel Universitario, la lectura parece que va perdiendo el significado estipulado en todo el entorno educativo a pesar de que “En el contexto universitario un proceso de formación para promover la lectura concibe el profesor con un papel protagónico, con una conducta eminentemente extensionista y sobre todo con una conducta lectora, también al estudiante como promotor, con protagonismo, sobre las acciones que realiza” (Rovira y López, 2017).

La lectura no es solo el descifrar las palabras, es más profundo. Si se parte de que la comprensión lectora se concibe como el entendimiento de textos leídos por una persona permitiéndole la reflexión, pudiendo indagar, analizar, relacionar e interpretar lo leído con el conocimiento previo (Monroy y Gómez, 2009); debe de ser una capacidad que le permita a los estudiantes potenciar sus capacidades y explorar un entorno escrito inimaginable.

Este proceso que forma parte de la lectura, se trabaja desde el diseño curricular en educación básica y se convierte en uno de los ejes principales que sustenta el Plan y programa de estudios; entendiendo que no es solo un contenido temático o una habilidad para sortear el paso por los niveles ya que debe de reflejarse en educación media superior y universitaria.

La universidad debe de reorientar su función en el logro de las competencias comunicativas en los estudiantes, concebirse como una institución que debe formar lectores activos para desarrollar en ellos las capacidades que les permitan hacer de la información el aprendizaje, los conocimientos y las innovaciones, soluciones dirigidas hacia la elevación del bienestar social de todos.

Metodología

Se diseñó un estudio descriptivo de corte transeccional, ya que la toma de lectura a través de una batería estandarizada se aplicó en un solo momento; contando con la partición de 52 estudiantes de primer cuatrimestre y 49 de décimo cuatrimestre de la Licenciatura en Educación de la UNIDEP Chihuahua, cuyos criterios de selección fueron ser estudiantes de primer y décimo cuatrimestre ya que se quiso valorar las diferencias que muestran en la comprensión lectora a través de un instrumento basado en la batería para evaluar la comprensión lectora de textos académicos basado en Guerra y Guevara (2013).

El instrumentó constó de dos partes, en la primera se presentó una lectura individual de un texto basado en la teoría de Ausubel, la cual debe de ser de conocimiento de los estudiantes por la carrera que cursan, es una lectura compuesta por 596 palabras, distribuidas en tres subtítulos que abordan los elementos claves de la teoría como: la teoría del aprendizaje significativo; una revisión de su significado y tipos de aprendizaje significativo.

El segundo componente se centra en el análisis de la lectura, apartado que se divide en: preguntas de diversos niveles de comprensión las cuales recuperan información de nivel literal, nivel de organización,

nivel crítico y nivel de apreciación; con puntajes por preguntas que variaron de los 2 a los 12 puntos y un total de 252 puntos.

Resultados

Los resultados obtenidos por cuatrimestre mostraron que los estudiantes de primero no obtuvieron en ningún nivel evaluado un logro satisfactorio de comprensión lectora ya que en el nivel literal de manera general se obtuvieron 19 puntos siendo el máximo 42, evidenciando con ello que obtuvieron un 45.23% de comprensión literal por todos los estudiantes.

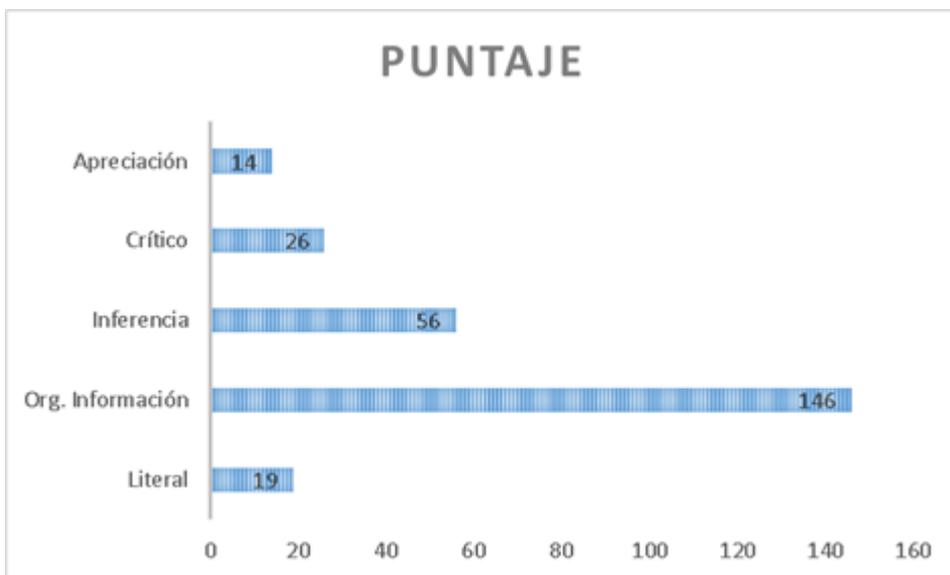


Figura 1. Puntaje general por niveles de valoración en la comprensión de textos escritos de los alumnos de primer cuatrimestre.

Como se observa en el nivel organización de la información el puntaje máximo a obtener es de 252 puntos a nivel grupal, de los cuales hay un logro de 57.93%; por su parte en el nivel de inferencia debe haber un puntaje máximo de 126 puntos, obteniendo el grupo 56 de estos puntos lo que conlleva a determinar que el 44.44% de los estudiantes alcanzaron este nivel.

En nivel crítico se obtuvieron 26 de los 66 puntos a obtener, es decir hubo un logro de 39.39%; en tanto en el nivel de apreciación se obtuvieron 14 puntos de los 33 posibles, mostrando con ello que solo el 42.42% lo alcanzó.

Por su parte los resultados de los estudiantes de décimo cuatrimestre arrojaron que se alcanzó un logro de 60.5% en la comprensión global mostrando con ello que los alumnos de décimo cuatrimestre logran tener una comprensión lectora más alta que los estudiantes de primero, pero a pesar de ello su concreción es deficiente ya que no pasa la media del puntaje general del instrumento que fue de 252 puntos.

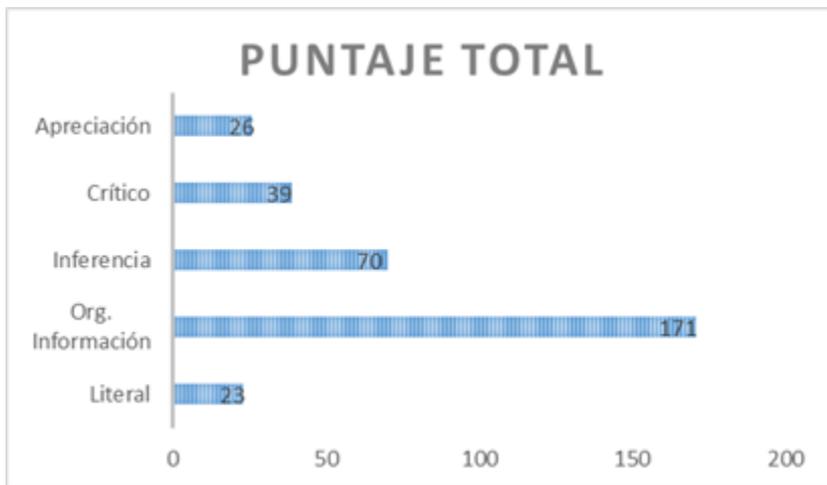


Figura 2. Puntaje general por niveles de valoración en la comprensión de textos escritos de los alumnos de décimo cuatrimestre.

Es importante rescatar que los alumnos deben tener una buena comprensión lectora de textos escritos como parte de su formación docente ya que, mientras no comprendan lo que leen no es posible que se llegue a un aprendizaje significativo, es por eso que es necesario que la universidad promueva la lectura en sus estudiantes, ya que dentro de los cuestionamientos generales que se le hace a los participantes se arroja que menos del 20% es capaz de leer un libro al año.

En el nivel de organización de la información, los alumnos obtuvieron 171 puntos, siendo un puntaje máximo a alcanzar de 228, esto indica que el logro obtenido es de 75%, es decir tienen un nivel de organización de la información por encima del puntaje mínimo requerido, esto nos indica que los alumnos son capaces de organizar la información del texto leído de manera jerárquica, si bien es cierto que el logro obtenido es mayor al puntaje mínimo requerido, de igual manera sigue siendo un logro deficiente. En cuanto al nivel de inferencia la gráfica nos muestra que los alumnos obtuvieron 70 puntos siendo un total de 114, esto indica que tienen un nivel de comprensión lectora deficiente, ya que el logro alcanzado es de 61.4%, si

bien fueron capaces de establecer una relación entre lo que decía el texto y los conocimientos previos, lo hicieron de una manera deficiente.

Respecto al nivel crítico los alumnos de décimo cuatrimestre obtuvieron 39 aciertos de 57 puntos que serían la máxima puntuación a alcanzar, así que se puede decir que alcanzaron un logro de 68.4%. Al igual que en los niveles anteriores, el nivel es deficiente ya que solo logran alcanzar el puntaje mínimo requerido.

En el nivel de apreciación los alumnos obtuvieron 26 puntos donde 57 era el puntaje máximo a alcanzar, siendo su logro de 45.6%. En este nivel los alumnos no lograron alcanzar ni el puntaje mínimo requerido, es por eso que podemos decir que los alumnos de decimo no alcanzan el nivel de comprensión lectora de apreciación.

Conclusiones

La educación en nuestro país le apuesta a la calidad educativa en todos sus niveles independientemente del sostenimiento que tengan las instituciones educativas; el realizar un estudio de corte cuantitativo para comparar el nivel de comprensión lectora en estudiantes universitarios de la carrera de educación pone de manifiesto que ni los futuros docentes están exentos de esta problemática que atañe a otras profesiones.

La educación en México permite la oferta de escuelas particulares que se sujetan a los lineamientos curriculares del sistema educativo; sin embargo, es preocupante que los resultados en el estudio evidencian que la lectura y principalmente la comprensión lectora es pobre en el entorno universitario del trabajo. A pesar de que haciendo un análisis del diseño curricular de la escuela participante esta le de herramientas a los estudiante para que desarrollen como competencia la comprensión lectora.

Los resultados obtenidos evidencian muy poca diferencia en la comprensión lectora entre los estudiantes de primer y décimo cuatrimestre; no hay un logro óptimo por parte del estudiante en los niveles que el instrumento plantea, el cual valora cinco niveles de la comprensión lectora que es el literal, reorganización de la información, inferencia, crítico y apreciación.

Es evidente que los estudiantes participantes tienen un nivel en lectura menor a lo previsto por el instrumento principalmente en estudiantes de primer cuatrimestre, situación similar en estudiantes de décimo quienes a pesar de sobrepasar el cincuenta por ciento en el puntaje por nivel muestran que mayormente con un setenta y cinco por ciento destacan en el nivel de organización pero solo el sesenta por ciento lo

alcanzan en la comprensión inferencial, es decir son capaces de comprender las instrucciones o cuestionamientos textuales que tienen que identificar de la lectura de análisis. Estos dos rubros no fueron alcanzados por los estudiantes de primer cuatrimestre. En el nivel de apreciación ambos grupos obtuvieron resultados similares entre cuarenta y cuarenta y cinco por ciento.

¿Por qué se obtienen estos resultados? La escuela en la capacitación al docente le brinda elementos para fortalecer la lectura y la pone como una de las habilidades que los estudiantes deben de desarrollar durante su estancia en la escuela; esto lleva a situar a la institución dentro de las muchas del país con estudiantes que leen a través de un proceso de decodificación no mediante un proceso de comprensión.

Es necesario que en la Universidad se concreten prácticas no solo de alfabetización sino de fortalecimiento de las competencias lectoras implícitas en las áreas de formación de la propia universidad.

Aunado a ello, es necesario que los docentes formulen una serie de estrategias desde su área disciplinar que ayuden a los alumnos a comprender lo que leen, que fomenten la lectura y que se ponga especial atención al área de lectoescritura, ya que al ser un nivel superior los alumnos deben concluir sus estudios de manera óptima ya que están a punto de emprender su vida profesional.

Referencias

- Diario Oficial de la Federación (2008). Acuerdo 444. México: SEP.
- Durango, Z. R. (2017). Niveles de comprensión lectora en los estudiantes de la Corporación Universitaria Rafael Núñez (Cartagena de Indias). *Revista Virtual Universitaria Católica del Norte*, 51, pp. 156-174.
- Echevarría, M. A., & Gastón, B. I. (2000). Dificultades de comprensión lectora en estudiantes universitarios. Implicaciones en el diseño de programas de intervención. *Revista de Psicodidáctica*, 10, 1-15.
- Guerra, G. J., Guevara, B. Y., & Robles, M. S. (2012). Validación del Inventario de Estrategias Metacognoscitivas y Motivación por la Lectura (IEMML) en estudiantes de psicología (Reporte de investigación. Programa PAPCA). México: Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guerra, J. y Guevara, C. Y. (2017). Variables académicas, comprensión lectora, estrategias motivación en estudiantes universitarios. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa* 19(2), pp. 78-90.

- Méndez, J. C., Espinal, C., Arbeláez, D. C., Gómez, J. A. y Serna, C. (2014). La lectura crítica en la educación superior: un estado de la cuestión. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, núm. 41, pp. 4-18.
- Pellicer A. (20015). *Comprensión lectora del texto expositivo-informativo*. México: SEP.
- Rovira, Y. y López, E. (2017). La lectura en la enseñanza universitaria. *Revista Ciencias Médicas* 21(3). pp. 386-398.